

IV COMISIÓN DE POLÍTICA ESPECIAL Y DE DESCOLONIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Marta Carrió Palou

Diputada del Parlament de les Illes Balears

i membre de l'Intergrup Pau i Llibertat per al Sàhara.

Parlament de les Illes Balears

Es un honor recoger el testigo de tantas otras personas incansables que nos han precedido en la defensa de los derechos del pueblo saharauí. Y esto evidencia dos grandes verdades: primero, hace demasiadas décadas que al pueblo saharauí se le priva de su derecho de autodeterminación, su derecho de ser libremente pueblo. Y en segundo lugar, evidencia que la lucha y la resistencia del pueblo saharauí es tan legítima, justa y honorable que sobrevive a las agresiones constantes y continuas del Reino de Marruecos y a una potencia administradora, el Estado español, que en 50 años no ha cumplido de forma diligente con sus responsabilidades.

Después de siglos de procesos de colonización blancos, que recaen en la falsa idea de la superioridad de razas, el reto de la descolonización no se ha desarrollado, en muchas ocasiones, respetando los derechos humanos y los derechos de los pueblos, como lo es el del Pueblo Saharaui.

Tres principios y una petición.

El Estado español fue y es responsable directo y primero de que el Sáhara pueda ser un pueblo libre e independiente.

Los intereses económicos vinculados a la explotación de los recursos naturales, que son exclusivamente del pueblo saharauí, y así lo reconoce la última sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea, no pueden disolver o hacer titubear la responsabilidad política como potencia

administradora del Estado español. Los intereses económicos de las empresas del Ibex 35 no pueden dirigir la política de relaciones internacionales de España.

Tampoco la pueden dirigir las continuas amenazas de Marruecos, y el mercadeo que realiza con los derechos humanos vulnerados sistemáticamente en las fronteras, utilizando vidas humanas para ejercer presión política sobre España.

Es imprescindible hoy reclamar un cambio de rumbo inmediato de las políticas internacionales del Estado español. La alianza entre España y Marruecos, que invade, expolia, tortura, encarcela y ahoga al pueblo saharauí, es una vergüenza y una traición. Pero la responsabilidad es colectiva, y la presión internacional será decisiva para hacer retomar al Estado español el camino de la agenda de paz, y del referéndum de autodeterminación del pueblo saharauí.

Lo aclamamos hoy aquí en la ONU, y lo haremos también desde nuestros parlamentos, para poder ser tan dignos como lo es el pueblo saharauí.

Muchas gracias.